



XL Convención Nacional Bancaria

Manuel Espinosa Yglesias

Autor: Manuel Espinosa Yglesias
Tipo de documento: entrevista
Título: XL Convención Nacional Bancaria
Fecha: mayo de 1974
Lugar: sin especificar
Fuente: Revista Nuestro Sistema Bancario, mayo 1974, pp. 2-3
Clave de clasificación: II.A.3.A/1974-2
Caja: 39
Palabras clave: campo, crisis económica, productividad, inflación.

Un realista informe de las finanzas públicas hizo el licenciado José López Portillo, secretario de Hacienda y Crédito Público, al inaugurar la Cuadragésima Convención Nacional Bancaria que tuvo lugar del 25 al 27 de marzo pasado en Acapulco.

Ante más de dos mil banqueros congregados en el moderno Centro de Convenciones, López Portillo dijo que 1973 acusó un perfil de contrastes marcados al registrarse avances importantes en el crecimiento del producto mundial (alrededor del 7 por ciento) y al mismo tiempo serios problemas en materia de precios, crisis cambiarias y dificultades en el costo y abastecimiento de energéticos.

Después de analizar la actual coyuntura internacional «en la cual el orden político, social, económico y financiero que regulaba las relaciones entre los pueblos se ha roto», López Portillo propuso un nuevo orden «basado en el reconocimiento de derechos y deberes económicos de las naciones— sobre los principios inalienables de la independencia, la libertad y la soberanía».

En cuanto a la Banca, precisó que ésta debe ser una de las principales promotoras del desarrollo y un agente que mantenga la confianza que requieren las actividades productivas.

«Para ello, debe impartir una adecuada orientación a su clientela, que tienen confianza en su banquero como experto en finanzas; hacer promoción constante para abrir nuevos centros de interés y nuevos campos para inversiones productivas, que contribuyan a combatir la inflación y a tener la convicción de que México ofrece mejores condiciones para un conveniente empleo del dinero que muchos otros países del mundo».

López Portillo hizo un llamado a todos los sectores para que cada quien cumpla eficazmente su papel y así poder alcanzar los altos niveles que nos brindan la ciencia y la cultura contemporáneas

En el presidium de la Convención estuvieron presentes los señores Israel Noguera Otero, gobernador de Guerrero; Ernesto Fernández Hurtado, director general del Banco de México; Agustín Legorreta, presidente saliente de la Asociación de Banqueros de México; y Mario Ramón Beteta, subsecretario de Hacienda y Crédito Público

A JALAR PAREJO: DON MANUEL

Dentro del marco de la XL Convención Nacional Bancaria, Don Manuel Espinosa Yglesias, director general del Sistema Bancos de Comercio, fue requerido por un grupo de periodistas para que comentara el discurso del licenciado José López Portillo, secretario de Hacienda y Crédito Público.

Nuestro Director General dijo que coincidía con el gobierno en el sentido de que tenemos que hacer un esfuerzo conjunto para salir adelante y en que debe prevalecer la solidaridad entre los sectores.

Subrayó la necesidad de que «todos jalemos parejo» para salir delante de nuestros problemas, aunque admitió que todavía en 1974 hallaremos algunas situaciones difíciles, pero hay confianza de que en 1975 habrá buenos logros, entre ellos la estabilización de precios.

Respecto a que si la empresa debe ir al campo, Don Manuel sustentó la tesis de que el campo debe trabajarse como una empresa, sin importar si está dividido o qué régimen existe o qué extensión tiene, lo importante subrayó— es hacer producir la tierra o hacer productiva la que hoy está ociosa.

Las pretensiones de los obreros fue el tema de otra pregunta. Don Manuel dijo que es prudente hacer algunos sacrificios, procurar que aumente la producción y esperar a que la inversión supla a los cuellos de botella.

Estimó que ese compás de espera a exigencias obreras es a corto plazo para no desquiciar el proceso de desarrollo, para que se genere más producción y haya más oferta que demanda, pues de lo contrario habrá escasez y alza de precios.

Otro periodista preguntó si en 1973 se había notado un retroceso en los negocios. Nuestro Director General admitió que hubo fuga de divisas y retracción en los negocios pero que todos esos signos han desaparecido, que hay plena confianza en el gobierno y en sus instituciones. Como prueba de lo anterior, explicó que el Banco de Comercio ha invertido 500 millones de pesos en pinturas y pigmentos y en química fluor.

Otro colega preguntó al entrevistado si hay signos de malestar en nuestro país Don Manuel contestó rápidamente:

«Abundan los testimonios de malestar, la desunión y la injusticia que la inflación procrea aun en la sociedad más firmemente establecida. Estamos ante una amenaza sumamente grave, algo que no encarábamos desde hace más de veinte años. Sin embargo, no es el momento para recriminaciones, en la inflación que padecemos, casi todos los mexicanos hemos participado de una forma u otra. El empresario privado, por ejemplo, por no haber invertido en la medida que lo precisó el país, generando agudos cuellos de botella en los canales de abastecimiento. Los obreros, por exigir salarios y prestaciones muy por encima de lo que su productividad permite. El sector público por su gasto de financiarlo. El viajero, el ciudadano común y corriente por el derroche que hace en el exterior de divisas escasas o por su patrocinio de quienes promueven la lacra del contrabando.

Estamos, con todo, muy a tiempo para evitar perjuicios verdaderamente serios. Uniendo esfuerzos y con conciencia plena de su enorme trascendencia para el futuro de la patria, sé que sortharemos el peligro. El empresario privado, en su papel de palanca de nuestro desarrollo, tendrá que invertir en el establecimiento de nuevas instalaciones productivas. El obrero deberá moderar sus pretensiones económicas, persuadido de que con ellas se daña al resto de la sociedad. El gobierno —así lo ha anunciado— tendrá que reducir su déficit y deberá poner énfasis especial en alentar a aquellas actividades de mayor impacto productivo.

Y los demás, deberemos procurar una reducción de nuestros gastos en el extranjero: tendremos que empeñarnos en disminuir nuestros viajes al exterior y en destruir el contrabando que tanto lesiona la economía del país».